



Dice que está consciente del desafío

de ser "la voz del Presidente y del Gobierno". Que lo toma "con responsabilidad y honestidad" y que el apoyo de su familia y del mandatario ha sido clave.
 Es la primera vez que Mara Sedini (41) está en un cargo público y lo hace en uno de alta exposición, como ministra de la Secretaría General de Gobierno. En su primer mes de gestión, ha sido blanco de críticas y controversias que, en todo caso, afirma que no la alejan de su objetivo.
 Ha sido cantante y actriz. Es periodista y tiene un master en comunicación en la Universidad Adolfo Ibáñez. Como la mayor parte del gabinete, es independiente. Cuenta que mientras trabajaba en la Fundación para el Progreso tenía contacto con el espectro político, pero ella decidió acercarse al equipo de José Antonio Kast: "Llegó un punto en que era relevante tomar una postura clara. Había muchos candidatos en la derecha y había que marcar posición".

—¿Qué le llamó la atención del candidato?

—El Presidente es una persona con una vocación de servicio enorme, muy cercana a la gente, de terreno, ha recorrido todo Chile. Le importa de verdad la independencia de cada una de las personas. (...) Él ha tenido una línea clara y para mí ser una persona consecuente es un valor, sobre todo en política, donde muchos se dan vuelta la chaqueta según las conveniencias de los momentos. Es una persona muy bondadosa, con un espíritu de servicio enorme y el proyecto político que él presentaba estaba muy enmarcado eso.

Entró de lleno al equipo. Hizo campaña, dio entrevistas, animó actos públicos, cantó en el *jungle*, fue vocera de la Oficina del Presidente Electo y hoy, del Gobierno.

En una semana marcada por el atasco sufrido en Valdivia por su par de Ciencia, Ximena Lincolao, Sedini repasa el primer mes de gestión de Kast.

—Ha dicho que el estallido fue un punto de inflexión para usted. ¿Qué le pasa cuando ve hechos de violencia en colegios o lo ocurrido con la ministra de Ciencia?

—Es innegable que para algunos la violencia es un instrumento político. Las manifestaciones son parte de los procesos democráticos, pero las tomas violentas, anular libertades, creer que porque tú tienes una diferencia política puedes vulnerar a otro es algo que lamentablemente en etapas de nuestra historia se ha manifestado de manera muy fuerte.

"Tenemos que encaminarnos a que cualquier acción de violencia sea condenada de manera transversal y sea castigada, porque los daños son tremendos. Lo que le pudo haber pasado a la ministra de Ciencia... podríamos estar contando otra historia. Son casos diferentes, pero lo del colegio en Calama hace una semana nos muestra los resultados de la violencia".

—¿Siente que desde el estallido hay una validación de la violencia en algunos sectores?

—Sí. Creo que hay una validación de algunos sectores de la violencia como método de acción política y como instrumentalización de los movimientos sociales.

—¿De qué sectores?

—Hay sectores de izquierda radicalizados para los que esta es una forma de acción. Y esto yo lo he dicho libremente, o sea, el Partido Comunista en sus principios cree en la revolución, cree en la lucha armada. No lo digo yo, lo dicen en sus principios. Eso es innegable y esas cosas hay que cambiarlas. Nuestra sociedad no puede tolerar la violencia.

—¿Ha podido hablar con la ministra Lincolao?

—Sí, y estuve con ella. Es una mujer muy valiente, con una vocación de servicio enorme. Está haciendo un sacrificio personal por estar sirviendo a los chicos. Vive en Estados Unidos, su familia está allá, su desarrollo profesional ha sido allá (...). Encontrarse con este tipo de situaciones, obviamente, te agreden no solo en lo profesional, sino que en lo personal. Pero es una tremenda mujer y la forma en que lo enfrentó fue de empoderarse aún más.

—¿Qué va a hacer el Gobierno en este clima que parece ir en aumento desde que asumió el Presidente Kast?

—Lo primero es que la condena a la violencia es sin matices, sin peros. Porque cuando empezamos a justificarla en pequeñas cosas, la violencia verbal, la violencia en algunas instancias, en las manifestaciones, bueno, eso termina en las golpizas, en quemar en colegios, en aumento del crimen organizado como forma de vida, porque socialmente empezamos a justificar este tipo de acciones. La condena tiene que ser desde lo social, lo moral y desde la legislación.

—Está el proyecto Escuelas Protegidas...

El proyecto busca que cometer un delito en un colegio sea un crimen (...). Y que quienes lo cometen paguen no solo desde las penas, sino también desde ciertos beneficios sociales que es inaceptable que obtengan si han cometido un delito. La situación de la ministra nos amplía el espectro a conversar, no solo sobre los colegios, sino también de las universidades.

"Tenemos que tener esa conversación y tiene que materializarse en proyectos de ley, en normativas claras, porque si no, esto va a seguir avanzando. Y creo que la ciudadanía está muy de acuerdo con esa línea".

"EL PRESIDENTE CREE EN SU EQUIPO"

—¿Cuánto afectó a la instalación del Gobierno el aumento del precio del petróleo a nivel mundial y el alza de las bencinas?

MARA SEDINI, MINISTRA DE LA SEGEGOB:

"NO EXISTE PEOR RETROCESO que no dejarle financiamiento a los beneficios sociales"

La vocera analiza la instalación del Gobierno, se hace cargo de las críticas y valora los apoyos. En una semana marcada por la agresión sufrida por su par de Ciencia, Ximena Lincolao, enfatiza: "Creo que hay una validación de algunos sectores de la violencia como método de acción política y como instrumentalización de los movimientos sociales". | **NADIA CABELLO Y GABRIEL PARDO**



Mara Sedini es licenciada en Artes, periodista y magister en Comunicación y Asuntos Públicos.

—Nos tocó una instalación desafiante. Veníamos con una agenda muy cargada, teníamos muchos proyectos que queríamos instalar en las primeras semanas, porque habíamos hecho un compromiso con los chilenos de los 90 días. Y claro, como cualquier gobierno, uno tiene que estar preparado para que ocurran ciertas contingencias.

"Hemos ido conversando con los distintos sectores para paliar este efecto que esperamos que sea transitorio y dure lo menos posible, focalizado en los grupos más vulnerables. Obviamente, cuando a la gente le duele el bolsillo, tiene costos, pero para nosotros lo importante era ser responsables, transparentes y seguir apostando a un proyecto de largo plazo".

"Es innegable que para algunos la violencia es un instrumento político".

"Creo en este proyecto y estoy todos los días trabajando por perfeccionarlo, perfeccionarme (...), perfeccionar el trabajo del Gobierno y los resultados, y eso es todo lo que me importa".

—¿Y cómo siguen ahora?, ¿se mantienen los objetivos iniciales?

—Hubo cambios en las prioridades, pero hay ciertas cosas en que, en el marco del gobierno de emergencia, que siempre dijimos que no era solo una campaña, sino que es un foco, seguimos trabajando fuertemente.

La ministra menciona el Plan Escudo Fronterizo, la construcción de la zanja y el despliegue militar en la frontera norte, operativos en los que las policías han capturado más de 6 mil prófugos, el Plan de Reconstrucción Nacional y la alerta sanitaria oncológica, entre otras medidas. "Estamos trabajando, y de manera urgente, por empezar a ejecutar programas que van a tomar meses, años o incluso el gobierno completo, pero queremos terminar con la gestión cumplida", enfatiza.

—Generó preocupación que en algún minuto se hablara del "Estado en quiebra". Incluso intervino Contraloría.

—Más allá de un concepto que se haya usado, tiene que ver con explicarle a la ciudadanía que estamos en una situación fiscal compleja. No solo el tema de la caja que prácticamente al 31 de diciembre la recibimos con un 1% de lo que normalmente se recibe, sino que alto nivel

de deuda, traspasos de pagos que debían hacerse el año 2025 al 2026, ministerios con los presupuestos comprometidos. (...) Eso implica una comunicación a la ciudadanía más cercana, sencilla, porque no es fácil entenderlo y hay que transparentarlo.

—¿Qué respondieron a Contraloría?

—Le respondimos con la verdad de la situación. Nada fuera de lo que no hayamos explicado ya.

—Usted está entre los ministros con menor aprobación. Se le han criticado algunos errores. ¿Cómo lleva, personalmente, las críticas, ver memes en redes sociales o que la imiten en un programa de humor?

—Cuando me ofreció ser ministra, el Presidente me habló del propósito, que me teníamos que mejorar Chile, volver a darle ese impulso de desarrollo (...). Y me dijo que va a haber momentos difíciles, desafíos importantes, pero siempre hay que mirarlo desde el punto de vista de cómo estamos sirviendo a Chile y la alegría que eso debe generar. Y así lo veo yo.

"Lo que estamos armando va más allá de lo que diga o no una encuesta, de un meme. Creo en este proyecto y estoy todos los días trabajando por perfeccionarlo, perfeccionarme, perfeccionar mi ministerio, perfeccionar el trabajo del Gobierno y los resultados, y eso es todo lo que me importa".

—Luego de declarar que Galvarino Apablaza estaba "condenado" usted criticó el aprovechamiento político tras el error. ¿Qué sintió cuando el Presidente la respaldó públicamente?

—Siempre tendré admiración por el Presidente. Él entiende muy bien cómo son estos procesos políticos y cree en su equipo. Siempre está apoyándonos y trabajando con nosotros por el proyecto. Me siento muy honrada de tener la relación que tengo con el Presidente y de la confianza que me ha entregado, y voy a seguir trabajando para responderle lo mejor posible en este desafío.

—¿Cómo tomó el consejo de la diputada Pamela Jiles que le dijo que se libere?

—"¡Yo soy una mujer muy libre! Creo que era una señal de apoyo, de valoración de que mi espíritu libre funciona. Se lo agradezco. Pero, insisto, estamos en una etapa de instalación y uno va encontrando y encajando ciertas piezas. Para mí este es un cargo maravilloso, desafiante, lo disfruto y soy muy libre ejerciéndolo. Y esa libertad implicó una construcción personal, más allá de las opiniones ajenas.

—¿Qué sello quiere para sus vocerías?

—Yo soy una persona muy auténtica y se va a ver en el sello. Tiene que ver con buscar mayor cercanía, un lenguaje menos político, más ciudadano, que también es un sello del Presidente Kast y por eso nos entendemos muy bien en cómo queremos comunicar, y el Presidente así me lo ha hecho saber.

"Nuestro proyecto es para toda la ciudadanía, no para los análisis ni para algunos grupos. Y eso implica cercanía, hablar con la verdad, enfrentar los momentos difíciles y poner la cara. Muchas veces pasa que algunos se esconden. Mi sello va a ser siempre estar ahí, suban o bajen las encuestas".

—¿Siente que hay sectores de la oposición que se han ensañado con las críticas?

—En política siempre hay críticas y es normal. Es parte del ejercicio democrático. Y hay distintos tipos de oposiciones. Cuando uno ve que hay personas que a la semana están pidiendo destituir a un ministro, uno observa la baja calidad del argumento, implica una desconexión gigante.

"Ahora, hay otras oposiciones que están dispuestas a conversar, que están viendo la realidad del país, incluso han abierto las puertas a discutir proyectos que a lo mejor en el pasado no les habrían parecido".

—¿Cómo toma el "fuego amigo" dentro del oficialismo?

—Más que "fuego amigo", creo que las diferencias siempre existen. Y en cualquier oficialismo, sobre todo cuando hay situaciones complejas, cada uno empieza a cuidar su región, su electorado, su posición, y eso genera diferencias, pero creo que es normal. Tampoco han sido cosas tan graves, son diferencias normales.

"UN ACTO DE AUSTRERIDAD ES TENER MENOS ASESORES"

—¿Qué les ha pedido el Presidente en torno al proyecto de Reconstrucción Nacional?

—Lo importante es que sea un paquete de medidas que nos ayude a recuperar el camino. Muchas veces se fijan mucho en lo económico, pero es tener trabajo, poder emprender, que las pymes puedan surgir, que demos confianza a inversionistas para que vengan a Chile y eso mejoré comunidades, dé oportunidades, abra mayores espacios de educación, de empleo, de desarrollo.

"La reconstrucción social viene acompañada de un país que crece, que es responsable en lo fiscal, porque muchas veces se habla de 'retroceso en los derechos', y yo creo que no existe peor retroceso que no dejarle financiamiento a los beneficios sociales. Ser responsable en lo fiscal implica ser responsable con los compromisos adquiridos con las personas, y para nosotros un foco clave es responder a las demandas sociales".

En la Segegob enfatizan que el Presidente anunció que el lunes habrá consejo de gabinete donde se evaluará el primer mes de gestión y se presentará el proyecto de Reconstrucción y desarrollo económico y social. El miércoles habrá cadena nacional encabezada por el Mandatario, donde se entregarán lineamientos de la iniciativa.

—¿Qué va a pasar con el tema migratorio y las promesas que se hicieron en campaña?

—Es prioritario. Por eso partimos con el Plan Escudo Fronterizo. Vamos a tener en abril, a fines de abril, ciertos avances. Vienen proyectos legislativos y también desde la gestión del Ejecutivo. Lo importante es cortar la migración irregular, terminar con ciertos incentivos a venirse irregular a Chile, a quedarse irregular en Chile, a contratar a irregulares, y avanzar hacia que se cumpla la ley.

—El Presidente enfatizaba en campaña el convertir la migración irregular en delito. ¿Cree que va a haber respaldo?

—Lo dijimos en campaña, no es ninguna sorpresa que venga dentro de la agenda legislativa, porque es uno de los grandes descensos, (...) porque nos hemos dado cuenta de que muchas personas, teniendo visa en otros países, prefieren venirse a Chile (de forma irregular). Claramente, no estamos dando las señales correctas.

—¿Qué es lo más relevante que han detectado en las auditorías?

—Como se explicó este viernes, el primer informe del Consejo de Auditoría detectó alertas relevantes en el uso de recursos públicos, aunque se aclaró que no constituyen irregularidades comprobadas, sino señales que requieren investigación. Entre ellas destacan transferencias por más de US\$ 140 millones a entidades con menos de un año de existencia. Además, se detectaron más de mil contratos suscritos entre julio 2025 y febrero de 2026, con compromisos fiscales de mediano y largo plazo, y la incorporación de más de 2.500 funcionarios a las plantas de servicios en los últimos meses de 2025. Este ha sido un trabajo serio, en tiempo récord, y realizado por cerca de mil auditores en cientos de reparticiones.

—¿En qué se va a traducir el recorte presupuestario en su ministerio?

—Lo importante es que en cada ministerio el gasto sea eficiente. Muchos de los temas del recorte tienen que ver con ineficiencia, exceso de gastos en cosas que no son necesarias, dobles funciones. Eso es lo que se está revisando. Y también hay un acto de austeridad que estamos haciendo todos los ministros y subsecretarios, que es tener menos asesores. ■